



# Alianza TESO

Alejandro Arboleda Hoyos. Estudiante Comunicación Social

Imagen: Participantes de los semilleros Universidad de los niños, del Plan Digital Teso, durante actividades de los talleres 2015.

*La tercera versión de los Semilleros de la Universidad de los niños y el Plan Digital TESO (entre julio y octubre), reunió a cien niños y jóvenes de dieciocho instituciones educativas de Itagüí. Una oportunidad para acercarse a problemáticas que tienen que ver con ciencia, relaciones sociales, medio ambiente y tecnología.*

El Plan Digital TESO es una alianza socioeducativa que nació en 2012, entre la Universidad EAFIT y la Alcaldía de Itagüí. Este convenio forma a sus participantes en el desarrollo de habilidades investigativas para la puesta en marcha de proyectos de su interés, apoyados en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's). La intención de dicha estrategia es generar cultura de innovación y aprendizaje, así como transformar los ambientes educativos en el municipio. Para lograrlo, dicha alianza se ha desarrollado de manera conjunta con dos programas de EAFIT: 'Proyecto 50', iniciativa que estimula el uso de las TIC's en procesos de enseñanza, aprendizaje e investigación creativa; y la Universidad de los niños, propuesta de educación no formal para acercar el conocimiento científico a estudiantes de instituciones públicas y privadas.

Como en años anteriores, los estudiantes asistieron a talleres basados en la metodología de la Universidad de los niños, cuyas actividades combinaron el juego, la experimentación, la conversación y la pregunta con la intención de estimular en ellos las habilidades básicas para el desarrollo de sus proyectos.

## Preguntas y etapas

A partir de los problemas que identificaron los niños en su entorno desde el

año pasado, surgieron las preguntas de los talleres realizados en 2015: '¿Cómo puede una institución educativa ser más tolerante e inclusiva?' Este taller contó con la asesoría de María Rocío Arango Restrepo, magíster en Administración. '¿Cómo cuidar las quebradas de nuestro municipio?' estuvo a cargo de José David Medina Arroyave, estudiante de Maestría en Ingeniería. '¿Cómo reciclar los desechos tecnológicos?' fue trabajado de la mano de Alejandro Álvarez Vanegas, magíster en Sostenibilidad. Por último, '¿Cómo comunicar una visión más cercana de la ciencia?' apoyado por Daniel Hermelin, magíster en Enseñanza y Difusión de las Ciencias y las Técnicas.

Acerca de su experiencia, José David Medina expresó: "Este proyecto partió de una gran idea que fue tratar de salirse de la educación como estructura rígida y tradicional que plantean los colegios, y que tiene como base a un profesor diciéndole a los niños cómo es algo. Aquí se trató más bien de hacer que los niños se intrigarán sobre un tema para ir descubriendo cuál era el problema y cómo podría solucionarse".

A lo largo de las actividades y talleres, los niños y jóvenes vivieron cuatro etapas en donde descubrieron la pregunta, exploraron la información relacionada con dicho interrogante, planearon, y desarrollaron un producto final para comunicar sus resultados y hallazgos.

En la primera fase, los niños conformaron grupos de trabajo y conocieron los temas a investigar. "En ese taller nos conocimos, descubrimos con quiénes compartiríamos el resto de las actividades del año y cuáles preguntas trabajaríamos", dijo Daniela Cepeda Zúñiga, una de las talleristas que acompañó las sesiones grupales y estudiante de sexto semestre de Comunicación Social de EAFIT. Así mismo agregó: "En una carrera de observación, les dimos pistas a los niños para que tradujeran un código murciélago (de números a letras), recorrieran algunos espacios del campus y al final descubrieran un código QR que, con una tableta, les reveló la pregunta que les correspondía como equipo".

En la segunda fase —la de exploración—, los niños se acercaron a herramientas de audio, video y texto, con el fin de implementarlas en la realización de su producto final, que fue publicado en medios de comunicación del Plan Digital TESO: la emisora, el periódico y el canal digital.

Para Jaime Andrés Londoño, de 13 años y estudiante de la Institución Educativa Diego Echavarría, la experiencia de acercarse a múltiples formas de contar historias, le estimuló su interés por investigar, para luego compartir con otros sus descubrimientos. Al respecto, Jaime Andrés comentó: "De esta experiencia me llamó la atención el interactuar más con las personas para demostrarles que la ciencia y la investigación no son temas difíciles ni aburridos".

En la tercera fase, los participantes conformaron los comités de cada uno de los grupos y, una vez asignados los roles y responsabilidades, definieron el producto final que comunicaría sus hallazgos.

Para esta actividad, los participantes contaron con la asesoría de los investigadores y sus talleristas.

Sobre la experiencia de los participantes y su relación con investigadores universitarios, la coordinadora de los semilleros, María Paulina Sierra, expresó: "Creo que es muy valioso que los niños tengan la posibilidad de acercarse a los investigadores para que dejen ese imaginario del investigador alejado del mundo que está en su laboratorio. Para los niños es enriquecedor conversar con ellos y tenerlos en su entorno porque los consideran personas con mucho conocimiento. Además, creo que es importante que conozcan espacios de la universidad dedicados a la investigación, así como sus herramientas, porque esto despierta el deseo de averiguar, indagar y conocer otras realidades".

Claudia Zea Restrepo, coordinadora de la Línea Informática Educativa de Proyecto 50 y que intervino como aliada en el proceso, dijo sobre la experiencia: "Para nosotros fue una gran oportunidad aprovechar la propuesta pedagógica de la Universidad de los niños e incorporarla dentro del Plan Digital TESO. Dichas metodologías son eficaces porque facilitan el desarrollo de proyectos de investigación y la creación de semilleros. Una experiencia que alimenta la cultura de la investigación y la innovación en las instituciones educativas".

Finalmente, en la última fase —la de desarrollo—, los niños realizaron la producción y edición de los contenidos para transmitir sus hallazgos. Estos fueron compartidos en octubre durante la ceremonia de cierre, que contó con la presencia de familiares y comunidad educativa. 